

Alerta: Fentanilo Encontrado en 99% de Analgésicos Falsificados.

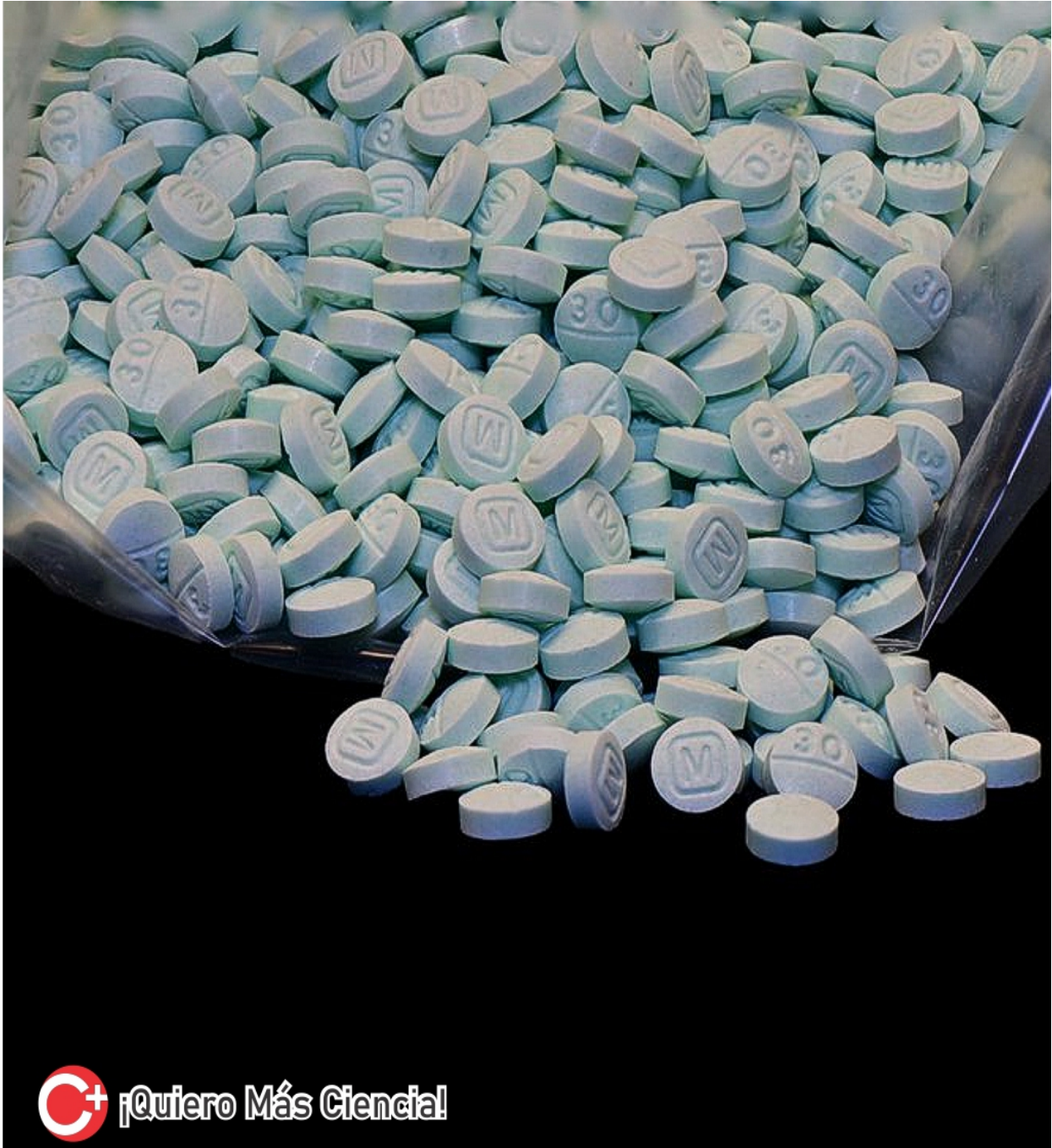
Description

Los analgésicos falsificados, que contienen fentanilo, están causando una crisis de salud pública en los Estados Unidos.

CONTENIDOS

La Epidemia Silenciosa

La epidemia de opioides en los Estados Unidos ha alcanzado proporciones alarmantes, con un aumento sin precedentes en las sobredosis relacionadas con estos potentes analgésicos. Un estudio reciente de la Universidad de Brown ha arrojado luz sobre un aspecto particularmente preocupante de esta crisis: la presencia de fentanilo en [analgésicos falsificados](#). El fentanilo es un narcótico sintético extremadamente potente, hasta 50 veces más fuerte que la heroína. Según la Administración de Control de Drogas (DEA), más del 93,000 personas murieron por sobredosis de drogas en los Estados Unidos en 2021, y el fentanilo fue el principal impulsor de este alarmante aumento. Los carteles de Sinaloa y Jalisco en México, utilizando productos químicos en su mayoría provenientes de China, son en gran medida responsables de la mayoría del fentanilo que se trafica en las comunidades de los Estados Unidos.



El fentanilo, un narcótico sintético, se encuentra en casi todos los analgésicos falsificados, según un estudio de la Universidad de Brown.

Un Cambio Preocupante

El estudio de la Universidad de Brown reveló un aumento significativo en la presencia de fentanilo en las píldoras falsas de oxicodona. Mientras que entre 2017 y 2020 solo el 10% de las píldoras contenían fentanilo, en 2022, prácticamente todas las analizadas lo incluían. Este cambio representa un aumento del 430% desde 2019. La DEA ha encontrado que, de las píldoras falsas de prescripción con fentanilo analizadas en 2022, seis de cada diez ahora contienen una dosis potencialmente letal de fentanilo. Este aumento en la presencia de fentanilo en las píldoras falsas es un reflejo de cómo los carteles de drogas están explotando la crisis de los opioides y el abuso de

medicamentos recetados en los Estados Unidos.

Es de suponer, que los datos obtenidos por la Universidad de Brown no sólo es un problema para la población de Estados Unidos, sino también para países que tienen poco control en relación a la distribución de medicamentos como muchos países de América Latina.

Te Puede Interesar:

La Combinación Mortal

Además del fentanilo, se ha detectado la presencia de xilacina, un sedante no aprobado para uso humano, en una proporción considerable de las píldoras. La xilacina es un poderoso depresor del sistema nervioso central que se usa como tranquilizante en animales. Cuando se usa en combinación con opioides como el fentanilo, los efectos de la xilacina son más intensos y duraderos.

La mayoría de las evidencias indican que [la xilacina prolonga los efectos eufóricos del fentanilo](#), prolongando el estado de euforia. Sin embargo, los efectos de abstinencia de la combinación de fentanilo y xilacina también son más fuertes que los de los opioides solos, ya que los efectos de los opioides disminuyen mientras que los efectos de la xilacina continúan sedando a la persona. Esta combinación puede ser extremadamente peligrosa, y en abril de 2023, el gobierno de los EE. UU. declaró que el [fentanilo adulterado](#) o asociado con xilacina es una [amenaza emergente de drogas](#).



La dependencia de los opioides a menudo comienza con recetas legales, pero la transición a alternativas callejeras, como los analgésicos falsificados que contienen fentanilo, es un fenómeno común.

La Investigación de Brown

La Universidad de Brown ha estado a la vanguardia en la investigación de la epidemia de opioides. Un equipo de investigadores de esta institución, liderado por la epidemióloga Rachel Wightman, ha llevado a cabo un análisis exhaustivo de las [píldoras incautadas](#). Este estudio ha revelado que la mayoría de las sobredosis accidentales en Rhode Island están vinculadas a esta peligrosa mezcla de sustancias. El equipo de Brown ha estado trabajando en estrecha colaboración con organizaciones de reducción de daños locales y el laboratorio de toxicología del

Hospital de Rhode Island para disminuir las muertes por sobredosis revelando la cantidad de fentanilo y otras sustancias desconocidas en el suministro local de drogas. Este esfuerzo de investigación es parte de un proyecto más amplio financiado por la Fundación para los Esfuerzos de Respuesta a los Opioides para evaluar la efectividad de los centros de prevención de sobredosis.

Un Problema en Ascenso

Los datos de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) de EE. UU. muestran un aumento exponencial en las [muertes por sobredosis](#) relacionadas con la xilacina, pasando de 102 en 2018 a 3.468 en 2021. Estas cifras reflejan la gravedad de la situación y la necesidad de intervenciones de salud pública efectivas. En 2022, se registraron 107,941 muertes por sobredosis de drogas en los Estados Unidos, lo que representa un aumento del 1% con respecto a las casi 107,000 muertes por sobredosis en 2021. Las sobredosis de opioides representaron casi el 76% de todas las muertes por sobredosis, con el fentanilo contribuyendo a más del 90% de todas las muertes relacionadas con opioides.



Las drogas callejeras han experimentado una evolución significativa a lo largo de los años, con los fabricantes de drogas recurriendo a ingredientes alternativos como el fentanilo en los analgésicos falsificados.

El Origen de la Dependencia

La dependencia de los opioides a menudo comienza con recetas legales, pero la transición a alternativas callejeras es un fenómeno común. La amplia disponibilidad de opioides en EE. UU., impulsada por los gigantes farmacéuticos, ha llevado a millones a depender de estos medicamentos. Las anomalías cerebrales resultantes del uso crónico de heroína, oxycodona y otros medicamentos derivados de la morfina son las causas

subyacentes de la dependencia de los opioides (la necesidad de seguir tomando medicamentos para evitar un síndrome de abstinencia) y la adicción (intenso deseo de drogas y uso compulsivo).

La Evolución de las Drogas Callejeras

Las drogas callejeras han experimentado una evolución significativa a lo largo de los años. [Originalmente, estas drogas eran imitaciones](#) de medicamentos recetados legales, pero con el tiempo, los fabricantes de drogas han recurrido a ingredientes alternativos como el fentanilo y la xilacina, que son más fuertes y baratos. Esta evolución ha sido impulsada en gran medida por la demanda del mercado y la necesidad de maximizar las ganancias. Sin embargo, este cambio ha tenido consecuencias devastadoras para los usuarios de drogas, ya que estas sustancias son mucho más potentes y peligrosas que los medicamentos recetados que intentan imitar.

Además, la falta de regulación y control de calidad en el mercado de drogas callejeras ha llevado a una mayor variabilidad en la potencia y la pureza de estas drogas, lo que aumenta aún más el riesgo para los usuarios. A pesar de estos desafíos, existen esfuerzos para abordar este problema, como los programas de verificación de drogas, que pueden ayudar a los usuarios a tomar decisiones más informadas sobre las drogas que consumen.

Para seguir pensando

El estudio de la Universidad de Brown destaca la importancia de los [programas comunitarios de verificación de drogas](#) y la divulgación oportuna de datos por parte de los estados para informar y mejorar las intervenciones de salud pública. Estos programas permiten a los usuarios de drogas verificar la composición de sus drogas antes de usarlas, lo que puede ayudar a prevenir sobredosis y otros daños relacionados con el uso de drogas adulteradas o contaminadas. Además, estos programas pueden ayudar a mitigar los daños de la criminalización de las drogas, al proporcionar un espacio seguro y no punitivo para los usuarios de drogas.

Sin embargo, la implementación de estos programas puede ser desafiante, debido a las barreras legales y regulatorias, así como a la estigmatización y discriminación que enfrentan los usuarios de drogas. A pesar de estos desafíos, la evidencia sugiere que los programas de verificación de drogas pueden tener un impacto significativo en la reducción de los daños asociados con el uso de drogas y deben ser considerados como una parte integral de las respuestas de salud pública a la crisis de [los opioides](#).